

Comunicado sobre la necesidad de una política de fronteras integral, moderna y con visión de Estado

El Consejo Colombiano de Relaciones Internacionales (CORI) expresa su profunda preocupación por hechos recientes en las fronteras de Colombia. La suscripción inconsulta de la denominada “Zona de Paz, Unión y Desarrollo” colombo–venezolana, el avance del crimen organizado en la frontera con Ecuador, la crisis migratoria con Panamá y las cuestiones territoriales con Perú en el río Amazonas, por ejemplo, evidencian un manejo diplomático errático y la urgencia de una política de fronteras y de defensa de la soberanía nacional que sea integral, moderna y con visión de Estado.

El CORI resalta el mal estado de las fronteras colombianas y los retos que representan para las relaciones con nuestros vecinos, la prosperidad de las comunidades y la proyección internacional del país. Falta mayor presencia del Estado; se han deteriorado la seguridad y el medio ambiente; avanzan el crimen organizado, la migración y la minería ilegales. Es evidente la parálisis del desarrollo de las comunidades fronterizas.

En tal sentido, se insta al gobierno nacional a la construcción y ejecución de una política de buena vecindad que atienda de forma integral nuestras fronteras, salvaguarde los intereses nacionales de corto, mediano y largo plazo, genere bienestar a las poblaciones y estabilidad a los territorios, y gestione de forma ordenada los flujos migratorios. Desarrollo, seguridad y soberanía tranquila deben ser sus pilares.

Esta aproximación exige que la política fronteriza y exterior esté al margen de estrategias electorales de coyuntura, y tenga una visión de Estado para servir los más altos intereses de la nación.

El Ministerio de Relaciones Exteriores es el llamado a retomar y fortalecer su liderazgo en esta materia, en coordinación con las entidades competentes del Estado, en el marco del diálogo y los mecanismos diplomáticos y de los instrumentos bilaterales y multilaterales vigentes y por crear.

Esta nueva visión abriría una oportunidad fundamental para trabajar de forma cercana con el sector privado, la sociedad civil y la academia en el análisis y la promoción de proyectos y programas que beneficien a los habitantes de las zonas fronterizas, permitan ejercer plena soberanía, y dar y recibir cooperación.

Las actuales circunstancias del país exigen ante todo prudencia, construcción de consensos internos y visión de largo plazo, sin estridencias que agiten los cauces institucionales de la política exterior, guardiana del interés nacional.

Bogotá, D. C., agosto 8 de 2025